

Fenomenología de la verdad en H. U. von Balthasar (2) ¹

por Diego J. Fares S.J. (San Miguel)

I.II. La verdad como libertad

"Verdad en sentido pleno, se da siempre y solamente en un acto cognoscente del espíritu"². En este capítulo Balthasar sigue el movimiento manifestativo del ser, pues a medida que emerge de la naturaleza hacia el espíritu, se eleva también la verdad desde el ámbito de la no-libertad hacia el reino de la libertad.

El presupuesto de la descripción fenomenológica de "Verdad como libertad" es la relación polar irreductible entre naturaleza y libertad. El develamiento (la verdad) es una propiedad absoluta del ser, que se hace más patente precisamente cuando lo que se manifiesta es un misterio perfecto, fruto de una revelación libre. La revelación libre, por su parte, en cuanto es apertura y manifestación de la verdad más íntima y personal, no se desprende de la naturaleza. Libertad no significa que el hombre pueda elegir si se abre y se manifiesta ni tampoco que sea dueño arbitrario del cómo lo hace. Ya está abierto por naturaleza y su movimiento manifestativo tiene sus leyes.

No es libre de decidir "si" quiere revelarse o no porque se encuentra a sí mismo como uno que ya ha sido hecho entrar por la fuerza en la revelación de sí mismo. Está ya desde siempre abierto al mundo y el mundo está desde siempre abierto para él. Tampoco depende de su arbitrio "cómo" quiere revelarse, porque la estructura del ser y del conocimiento, las

¹ En este artículo presentamos "una guía de lectura" al capítulo II de "Verdad del mundo", que Balthasar titula "Verdad como libertad". En el volumen tercio de *Stromata* presentamos la introducción y el comentario al capítulo I -"Verdad como naturaleza". A ese número nos remitimos en lo que respecta a notas y aclaraciones pertinentes. Balthasar dividió su trabajo en cuatro capítulos. Nosotros hemos unificado la numeración de "Verdad como naturaleza" (I.I) y "Verdad como libertad" (I.II.) dentro de un único capítulo, ya que constituyen un único acceso a la "Verdad como Misterio" (II).

² W (=Wahrheit) pág. 79.

Sigla de Revistas	321/324
Teología	325/360
Filosofía	361/382
INDICE GENERAL	383/384

*cuales están pre-dadas naturalmente, le asignan los caminos para tal fin*³.

Para Balthasar, las condiciones de posibilidad de la apertura y de la manifestación no se encuentran solo en la estructura de la subjetividad sino, al mismo tiempo, en la estructura de "lo que está enfrente" ("das Gegenüber"):

*Las condiciones de posibilidad de su revelación (del sujeto) no están exclusivamente en él mismo, sino también predelineadas en lo que le está enfrente, de modo que no le resta otra cosa que realizar su libertad tal cual tiene que realizarla*⁴.

La libertad se funda en la realización consciente y voluntaria del movimiento natural, "configurándolo" como movimiento propio:

*Aquello a lo que él tiende, lo que está inscrito en su esencia más íntima como exigencia, es sólo esto: que él configure libremente el movimiento en el que se halla ya implicado (por naturaleza), como un automovimiento*⁵.

Entregarse libremente al movimiento de autotranscendencia es un movimiento que ya está precharacterizado en el movimiento natural del hombre.

³ "Weder steht es ihm frei, zu entscheiden, «ob» er sich offenbaren will oder nicht, denn er findet sich je schon vor als einer, der in der Offenbarung seiner selbst hineingeschwungen ist. Er ist je schon der Welt und die Welt ist ihm je schon erschlossen. Noch steht es in seinem Belieben «wie» er sich offenbaren will, denn die Struktur des Seins wie der Erkenntnis, die beide naturhaft vorgegeben sind, weisen ihm die Bahnen hierzu an" (W págs. 79-80).

⁴ "Die Bedingungen der Möglichkeit seiner Offenbarung liegen nicht nur in ihm selbst, sondern jeweils auch in seinem Gegenüber vorgezeichnet, so daß ihm nichts übrigbleibt, als seine Freiheit so zu verwirklichen, wie er sie verwirklichen muß" (W pág. 80).

⁵ "Er wird zu seiner eigenen Freiheit hin gezwungen, sofern er je schon von Natur zu ihr hin in Bewegung gesetzt ist. Was von ihm verlangt wird, was ihm als Forderung ins innerste Wesen eingeschrieben ist, ist nur dies, daß er die Bewegung, in der er schon rollt, zu einer Selbstbewegung in Freiwilligkeit gestaltet" (W pág. 80).

*Su estar abierto para el mundo pre-caracteriza en él el fundamental modo de conducta del recibir y del dar, del servicio y la creación, de la justicia y el amor, que son todos solo diferentes expresiones de la entrega. Afirmer esta trascendencia natural y realizarla en el libre trascender del espíritu es la realización de la misión del hombre existente*⁶.

Co-configurar la propia revelación implica entregarse al movimiento de la verdad, que es develamiento del ser. La revelación libre está siempre en tensión intersubjetiva y en último término, abierta al Sujeto absoluto, pero la libertad no puede desprenderse del polo de la naturaleza.

Fue Scheler quien, a partir de la valoración de lo personal de Nietzsche, elaboró la doctrina del valor infinito de la persona, "de su incognoscibilidad, de su intimidad y de su libre auto-revelación"⁷. Balthasar valora en Scheler el que haya situado la problemática nietzscheana de la verdad vital (naturaleza) y la verdad espiritual (libertad) en el espacio de tensión "entre" ambos polos, rechazando la concepción del espíritu como "figura pasajera de la vida", y la concepción opuesta, la del espíritu como "enemigo de la vida"⁸. El espíritu, y por tanto la libertad, no es ni totalmente inmanente ni totalmente trascendente a la naturaleza. El ámbito de la más alta verdad de la existencia es ese "entre" ambos polos. Ambito que ya fue abierto como espacio objetivo-subjetivo indisoluble, en el que se manifiesta la verdad como naturaleza.

A. La libertad del objeto

Siempre dentro del ámbito subjetivo-objetivo, Balthasar invierte, en este capítulo, el orden de desarrollo de los temas. En la "verdad como naturaleza" comienza con el sujeto, pero acentúa la descripción de su receptividad, es decir el fundamento de su relación con lo objetivo en cuanto lo "otro". En "la verdad como libertad" comienza con el objeto, pero acentúa su "libertad", recorriendo fenomenológicamente todos "los grados de intimidad" de los seres, en donde brilla "el misterio del ser".

⁶ W pág. 80.

⁷ A (=Apokalypse) III pág. 88.

⁸ A III págs. 85-86.

Para un ser no es sin significado el ser o no objeto de un conocimiento ajeno: "algo muy central suyo vive fuera de él mismo"⁹. El punto de partida de Balthasar es romper con esa postura que hace parecer como "obvio" este misterio de que "algo" de nuestro ser -algo de todo "objeto"- viva "oculto en otros espíritus"¹⁰. Considerar esto como obvio ha llevado al hombre a considerar las cosas -cada una de las cuales es única en su carácter de ser-en-cada-caso-una-sola-vez¹¹- como meros objetos que están a su disposición, meros "hechos" cuyo misterio no es sino una incógnita develada o a develar. Si el objeto fuera, según su esencia total, solamente...:

... objeto "para" un sujeto, no podría hablarse de una libertad de su revelación. Estaría completamente desamparado en una revelación siempre realizada¹².

Para Balthasar, como para Heidegger, la "desatención al milagro de cada creatura singular" está ligada al olvido del "respeto, la admiración y la adoración ante el misterio central del ser"¹³. Pero Balthasar no sigue el camino de desenmascarar el ocultamiento del ser, producido por la voluntad de dominio del sujeto que concibe al mundo como representación, sino que, para contrapesar el "impulso del conocimiento hacia la omnipotencia"¹⁴, se detiene en el misterio de la interioridad de cada "Gestalt" y de su develamiento y velamiento, considerándolo desde la perspectiva de la libertad y no solo desde una perspectiva teórico-estética. Si la verdad es verdaderamente develamiento del ser, no puede negarse a las cosas, en cuanto participan del ser, su espontaneidad para exteriorizarse. Balthasar concibe esta espontaneidad como un eco lejano de la libertad mayestática de Dios. Todo grado del ser posee un "amparo", un velo especial:

⁹ W pág. 81. Cfr. A III pág. 141, donde Balthasar habla del carácter redentor que tiene el conocimiento para Scheler, que hace que "por primera vez, el conocimiento no sea indiferente para las cosas". Aquí trata de la otra cara de lo mismo: el hecho de ser conocido no es indiferente para el objeto.

¹⁰ W pág. 81.

¹¹ "Jeweilige Einmaligkeit" (W pág. 82).

¹² "Objekt für ein Subjekt; von einer Freiheit seiner Offenbarung könnte nicht mehr die Rede sein. Es wäre in seiner je schon vollzogenen Offenbarung vollkommen ungeschützt" (W pág. 81).

¹³ W pág. 82.

¹⁴ W pág. 83.

Este amparo otorga a su respectivo develamiento y revelación el carácter de un acto único e irrepitable, en cierto modo solemne, en el cual se muestra, imponente, el valor siempre nuevo de la verdad¹⁵.

Es cierto que todo ente devela su sentido dentro del horizonte ontológico que se abre en el ser-ahí, y que este puede desandar el camino del dominio y preguntar por el ser en cuanto tal. Pero si "el poder de recibir la revelación de las cosas es ilimitado", "no es ilimitado el poder de forzar la revelación"¹⁶. El "ser descubridor" del ser-ahí tiene su límite, no solo en la finitud de su inteligencia, sino, más radicalmente, en la espontaneidad e interioridad de las cosas mismas, en su ser "otras", en la espontaneidad de su manifestación, en su carácter de únicas, en su ser para sí¹⁷. Balthasar se detiene en la facticidad de la manifestación y ve allí escondido un núcleo de "libertad". El hecho de que "se dé" manifestación -y entre personas, el hecho de que se dé revelación libre- es tan misterioso como el hecho de que "se dé el ser".

Para Balthasar una característica de toda sana filosofía es que:

Un único conocimiento, tanto lógico y judicativo, como intuitivo, está frente a un único objeto, tanto aprehensible racionalmente como íntimo e irrepitable¹⁸.

1. Los grados de intimidad

En este subcapítulo Balthasar hace una descripción fenomenológica de los grados de intimidad del ser, como misterio que se devela como velado. Debemos recordar, como decía Goethe, la importancia que tiene la interpretación de los fenómenos infraespirituales para determinar el valor de una metafísica¹⁹.

¹⁵ "Dieser Schutz verleiht ihrer jeweiligen Enthüllung und Offenbarung den Charakter eines einmaligen, gewissermaßen feierlichen Aktes, in welchem der immer neue Wert der Wahrheit sich überwältigend anzeigt" (W pág. 83).

¹⁶ "Die Macht der Erkenntnis, Offenbarung der Dinge zu empfangen, ist unbegrenzt. Nicht aber die Macht, diese Offenbarung auch zu erzwingen" (W pág. 83).

¹⁷ Cfr. W pág. 83: "...weil der Spontaneität des Subjekts die entsprechende Spontaneität des Objekts einschränkend gegenübersteht".

¹⁸ W pág. 84.

¹⁹ Cfr. H (=Herrlichkeit) III I, II pág. 951. G (=Gloria) 5 pág. 570.

*El carácter de intimidad del ser, que se completa en el espíritu consciente, tiene sus pre-grados en la naturaleza inconsciente*²⁰.

1.1. Las cosas

Para la correcta interpretación de las cosas más rudimentarias, Balthasar las considera como "Gestalten". Hasta los seres más simples poseen una intimidad, por poco "indicada" ("angedeutet") que esté. No son una presa meramente pasiva para el conocimiento: son "fuerzas en acto" que "se exteriorizan" realizando un "movimiento desde adentro hacia afuera"²¹.

*Las manifestaciones de esas fuerzas en el campo de la sensibilidad no son de ninguna manera idénticas con aquello que provoca (llama a escena) esas manifestaciones*²².

Prueba de esto es el esfuerzo inagotable de la ciencia en busca de "la esencia escondida" ("verborgen")²³ de la materia. Esta esencia es, por una parte, manifiesta -"no es nada desconocido que esté escondido tras su manifestación"²⁴. Pero, por otra parte, siempre se sustrae:

*Algo de la coquetería del velamiento, que domina todo lo viviente, parece apropiado ya a las cosas materiales, que, cuando el que conoce cree aprehenderlas definitivamente, siempre se sustraen bajo un dejar atrás una de las vestiduras de su manifestación*²⁵.

Como dice Balthasar en su comentario a Goethe:

²⁰ W pág. 84.

²¹ W pág. 85.

²² "Die Erscheinungen dieser Kräfte im Feld der Sinnlichkeit sind keineswegs identisch mit dem, was diese Erscheinungen hervorruft" (W pág. 85).

²³ W pág. 85.

²⁴ W pág. 85.

²⁵ "Etwas von der Koketterie der Verhüllung, die alles Lebendige beherrscht, scheint bereits den stofflichen Dingen zu eignen, die sich immer, wenn der Erkennende sie endgültig zu fassen glaubt, unter Zurücklassung eines Erscheinungsgewandes entziehen" (W pág. 86).

*No en un forzado arrancar los velos es como se devela el alma, sino en un respeto que venera lo religioso que sólo se vuelve visible en los velos*²⁶.

Las ciencias tienen y tendrán siempre un carácter hipotético provisional, pero esto no se debe en primer lugar a un límite de nuestro conocimiento, sino al hecho de que "la realidad siempre seguirá siendo no solo fácticamente, sino también esencial y necesariamente, más rica que toda ciencia que la conozca"²⁷. El misterio no está sólo en la totalidad del ser sino que cada "Gestalt" es a la vez cognoscible e insondable.

1.2. La vida vegetativa

En las plantas aparece con más intensidad la tensión polar entre interior y exterior y el velamiento y develamiento del misterio aparece con mayor claridad:

*Lo interior está velado con un velo prácticamente impenetrable: qué es en sí mismo el principio vital no lo sabrá nunca ninguna investigación*²⁸.

Hay hechos que son un puro misterio: la capacidad de lo viviente de suplir lo dañado, restaurando su unidad; la capacidad de

²⁶ A I pág. 449. El núcleo eterno del alma se revela en las figuras cambiantes, ya sea configurándose ("sich angestaltend") al entregarse y contemplar o configurándose para sí ("sie sich ausgestaltend") de manera activa e iluminada. No comprender esto, y no realizarlo, por consiguiente, (al aspirar al apocalipsis de una desnuda subjetividad) constituye la ruina de Werther y Tasso, y en muchos puntos es la amenaza que pende sobre Fausto. Balthasar ve como central en Fausto la escena en que Helena desaparece, dejándole el velo (Fausto II, acto tercero) y atrayéndolo tiernamente hacia arriba, que culminará en la figura de la Mater Gloriosa, con que se concluye el Fausto, que: "A partir de Margarita y Helena, por encima de la Sabiduría, que arrastra consigo lo mejor de nuestro interior, más alto hacia arriba, hacia María, la única que, en cuanto medio humano más excelente, mediante la mirada hacia arriba nos introduce en el milagro del misterio" (A I pág. 514).

²⁷ W pág. 86.

²⁸ "Das Innen ist in einem fast undurchdringlichen Schleier verhüllt: was das Lebensprinzip in sich selbst ist, wird keine Forschung je wissen" (W pág. 86).

adaptación a medios diferentes; el poder de reproducción y de participación... estos hechos que nos parecen obvios "son las manifestaciones de incomprensibles misterios"²⁹.

Balthasar hace hincapié en el misterio de la unidad y de la fuerza unificante de la vida vegetativa:

*Qué es el misterio de esta totalidad de la vida, (...) vida que es tan unitaria que prevalece contra toda influencia o impresión externa, y, sin embargo, es tan poco unitaria que es capaz de hacer surgir la dualidad de su unidad*³⁰.

El misterio de las cosas está tan bien "escondido" que nunca llegaremos a poder revelarlo. Pretenderlo equivale a poner de manifiesto la propia ceguera³¹. Y sin embargo tenemos acceso a lo viviente, que se manifiesta y se devela: "Sale de su estado de ocultamiento ("Verborgenheit") en la medida en que se nos representa"³². Balthasar describe las metamorfosis de una planta³³ en el desplegarse de las diversas formas

²⁹ W pág. 87.

³⁰ "Was ist das Geheimnis dieser Ganzheit des Lebens, (...) die so sehr eins ist, daß sie sich gegen alle äußern Einflüsse und Eindrücke durchsetzt, und doch so wenig eins, daß sie aus ihrer Einheit die Zweiheit entlassen kann" (W pág. 87).

³¹ Balthasar cita a Fausto I, vv. 1940-1941: "Enqueiresis naturae ("operación manual", de poner un rótulo en una vasija llena de un contenido desconocido) lo llama la química, riéndose de sí misma sin saber por qué" (W pág. 88).

³² W pág. 88.

³³ En una de las introducciones a *Die Metamorphose der Pflanzen*, Goethe explica su método, al que le place llamar "Morfología": "El alemán tiene la palabra «Gestalt» para el complejo de la existencia de un ser real. Abstrae, mediante esta expresión, de lo que es móvil, y se retiene como establecido, concluido y fijado en sus caracteres un todo único. Si contemplamos todas las «Gestalten», especialmente las orgánicas, encontramos que en ellas no hay nunca nada de inmóvil, de fijo, de concluido, sino que todo oscila en un continuo movimiento. Por eso nuestro lenguaje se sirve oportunamente de la palabra «Bildung» (formación), tanto para lo producido como para lo que está produciéndose. Si queremos introducir una «Morfología», no debemos, entonces, hablar de «Gestalt» (figura-forma); sino que cuando usamos la palabra tenemos que tener en mente solo una idea, un concepto, o algo fijado en la experiencia solo por el momento. Lo conformado deviene inmediatamente re-conformado ("wieder umgebildet"), y si queremos alcanzar una intuición

hasta llegar al fruto, que aunque se lo saboree no se puede decir que uno ha captado algo del "misterio sagrado y manifiesto" de la vida, que no solo está "permanentemente oculto sino, a la vez, permanentemente proclamado"³⁴.

*La verdad es el develamiento del ente y lo viviente se devela a medida que vive su vida, despliega este sentido grado a grado con una casi exagerada claridad*³⁵.

Por eso sabemos más de ese misterio "si nos mantenemos en sus manifestaciones" que si intentamos escudriñar "en el secreto trasfondo a partir del cual sus manifestaciones se mueven hacia nosotros"³⁶. La infinita riqueza de la naturaleza se devela como lo que está permanentemente velado, es conocida como el insondable misterio del ser en una figura finita.

La manifestación finita es como tal el entrar en la luz de una cierta infinitud. El que su "Gestalt" esté de algún modo oscurecida hasta lo desconocido no se debe a que su finitud no sea perfecta, sino que la plenitud de su finitud es precisamente en cuanto tal la revelación de su infinitud interior. Esta infinitud llega a ser verdadera y realmente visible en su manifestación, pero visible como lo excedente que no se hace visible, develada como lo que está permanentemente velado, conocida como el misterio insondable del ser. La verdad, en la medida en que es develamiento del ser para un cognoscente, realiza este develamiento, no en una precisa correspondencia entre modelo interno y copia externa, sino en un movimiento

viviente de la naturaleza, tenemos que mantenernos móviles y maleables ("bildsam") siguiendo el ejemplo que ella misma nos da" (W. GOETHE, *Werke*, Hamburger Ausgabe, 1982, Band 13. *Naturwissenschaftliche Schriften* I, pág. 55).

³⁴ W pág. 88.

³⁵ "Wahrheit ist Enthüllung des Seienden, und das Lebendige enthüllt sich, indem es sein Leben lebt : es entfaltet diesen Sinn Stufe um Stufe, mit einer fast übertriebenen Deutlichkeit" (W pág. 88).

³⁶ W pág. 88.

*elemental de un interior inagotable hacia un exterior siempre "configurado"*³⁷.

En la perfección de la "Gestalt" se muestra mejor la inagotable riqueza interior del ser.

1.3. El mundo animal

Con la irrupción del mundo animal la intimidad del ser entra en una nueva fase. Balthasar valoriza esto como un hecho altamente significativo para la gnoseología, pues el objeto mismo es sujeto:

*La vida sensible hace presentir ya una intimidad de inmensa riqueza, pero este interior se mantiene velado para sí mismo. En los animales este ámbito interior comienza a iluminarse, a volverse claro y accesible para sí mismo*³⁸.

El mundo animal significa una revolución para el conocimiento: ya no se puede hablar del sujeto "como de una magnitud determinada, sino de la pluralidad de sujetos"³⁹. Se plantean así varios problemas nuevos: el de la verdad "que sólo cada uno conoce", el de la coordinación intersubjetiva de la verdad, el de la comunicación misteriosa y no objetivable de la verdad, el del modo de recibirla sin forzar el misterio. En definitiva, el problema de si lo subjetivo "como tal" es objetivable⁴⁰. Desatender este misterio sería ir contra "el carácter misterioso de la

³⁷ "Die endliche Erscheinung ist als solche das ans Licht-Treten einer gewissen Unendlichkeit. Sie ist es nicht dadurch, daß ihre Endlichkeit nicht vollkommen wäre, daß ihre Gestalt irgendwie ins Unbekannte verdämmern würde. Sondern die Vollkommenheit ihrer Endlichkeit ist gerade als solche die Offenbarung ihrer inneren Unendlichkeit. Die Wahrheit, sofern sie Enthüllung des Seienden für ein Erkennendes ist, verwirklicht diese Enthüllung nicht in einer genauen Entsprechung zwischen innerem Vorbild und äußerem Abbild, sondern in einer elementaren Bewegung eines unerschöpflichen Innen in ein jeweils gestaltetes Außen" (W págs. 89-90).

³⁸ "Das fühllose Leben ließ wohl eine Innerlichkeit von überschwenglichem Reichtum ahnen, aber dieses Innen blieb ihm selber verhüllt. Im Tier beginnt sich dieser innere Raum zu lichten, für sich selber hell und zugänglich werden" (W pág. 91).

³⁹ W pág. 90.

⁴⁰ W pág. 91.

existencia" y atentar contra "la intimidad de la verdad"⁴¹. ¿Cómo siente, cómo ve un animal? Todas sus formas de "comunicación"⁴² no logran derribar plenamente la barrera de su subjetividad: el mundo animal nos resulta más misterioso aún que el de los seres inferiores, y sin embargo nos es más accesible:

*El animal es más misterioso en su verdad y sin embargo más accesible que la planta. Del interior de la planta nada sabemos, sabemos solo lo que se exterioriza "configurado en formas y manifestaciones de vida"*⁴³.

La rica descripción que hace Balthasar del mundo animal tiene como analogado principal la palabra. Por una parte es una palabra interior única, incomunicable: cada especie animal tiene una "imagen del mundo", correspondiente a sus sentidos, que está cerrada en sí misma. Para interpretar el mundo animal Balthasar esboza ya la necesidad de la "resignación" goetheana, que al dejar ser al otro como un yo peculiar, es lo único que "hace posible toda verdadera comunidad de la verdad"⁴⁴.

*Sin esta renuncia ninguna entrega recíproca, sin esta distancia, ninguna proximidad espiritual, sin este respeto ante el ser él mismo del otro, ningún amor es posible*⁴⁵.

También tiene presente la necesidad de respetar la "perspectiva ajena" de Nietzsche, y hace mención especial de la diferencia entre los sexos: "jamás sabremos lo que significa ver y captar el mundo desde la perspectiva del otro sexo"⁴⁶. Por otro lado, todos los seres son como una palabra manifestada:

⁴¹ W pág. 93.

⁴² W pág. 92.

⁴³ "So ist das Tier in seiner Wahrheit geheimnisvoller und dennoch zugänglicher als die Pflanze. Vom Innern der Pflanze wissen wir nichts: wir sehen davon nur, was sich gestalthaft äußert, in Formen wie in Manifestationen des Lebens" (W pág. 95).

⁴⁴ W pág. 92.

⁴⁵ "Ohne diesen Verzicht keine gegenseitige Besenkung, ohne diesen Abstand keine geistige Nähe, ohne diese Ehrfurcht vor dem Selbstsein des Andern keine mögliche Liebe" (W pág. 92).

⁴⁶ W pág. 93.

*Todos ellos (los animales) tienen una figura externa muy significativa y con una fuerza expresiva similar a la de una palabra acuñada.(...) Y mientras las plantas son solo palabras pronunciadas, los animales son también palabras hablantes (que se pronuncian). No son solamente un sonido que se configura a sí mismo desde dentro, como lo vegetativo, sino que saben de un modo co-simpatético acerca de este proceso configurativo*⁴⁷.

Balthasar sitúa el reino animal, en tensión entre el vegetal y el humano, en un "punto intermedio entre la libertad (de poder manifestarse y de participar en el proceso en que se configura la manifestación que hacen de sí mismos) y la no-libertad (pues su manifestación se da necesariamente, con su vivir mismo y depende totalmente de un lenguaje natural preestablecido)"⁴⁸. El misterio del mundo animal se hace patente en la simultaneidad del aislamiento de cada "palabra" y la maravillosa coherencia que surge de la totalidad de todas las manifestaciones diversas⁴⁹. En el juego de develamiento-velamiento se va forjando el concepto de la "Gestalt" balthasariana, que no solo combina la tensión dentro-fuera (plantas) sino la mayor o menor co-participación libre en el proceso de configurar su manifestación (animales...).

1.4. El hombre participa de dos sistemas de develamiento-velamiento: el de la libertad espiritual y el de la naturaleza

En el hombre, el ámbito interior "no solo es luminoso, sino luz para sí mismo"⁵⁰. El hombre dispone de sus exteriorizaciones, y tiene responsabilidad en la administración de su verdad. En el hombre se da un nuevo paso, pues al convertirse en sujeto, participa de dos sistemas de develamiento y velamiento del ser: el de la revelación libre y el de la que está ligada a las formas de la interioridad infraespiritual, especialmente la interioridad sensible.

⁴⁷ "Sie alle besitzen eine äußere Gestalt, die bedeutungsvoll ist und eine Ausdruckskraft hat, die dem eines geprägten Wortes gleicht. (...) Und während die Pflanzen nur gesprochene Worte sind, sind die Tiere ebenso sehr auch sprechende Worte. Sie sind nicht nur ein sich selber von innen her gestaltender Ton, wie das Vegetative, sie wissen mitfühlend um diesen Vorgang der Gestaltwerdung" (W pág. 94).

⁴⁸ W pág. 94.

⁴⁹ W pág. 94.

⁵⁰ W pág. 95.

*Así, la intimidad humana se mantiene en un misterioso estado transitorio participando en dos formas de interioridad, en dos sistemas de develamiento y velamiento, que en sus combinaciones permiten un juego inagotablemente rico de luz y sombras*⁵¹.

1.4.1. Develamiento y libertad

Balthasar ya ha mostrado que en el mundo animal se dan rasgos conscientes. Lo que caracteriza al hombre es que la consciencia es libre: el hombre puede disponer del hecho de que se den sus exteriorizaciones y del modo en que se dan. "La libertad interviene (se inserta = "einschaltet") entre la posesión espiritual y la expresión, entre la palabra interior y la exterior, (y de este modo) se convierte en parte esencial de la verdad"⁵². Es decir, la apertura al ser en totalidad, como fundamento del pensar, no puede darse sin la simultánea autoposición del espíritu, sin su estar cerrado en sí, gracias al cual puede "mantenerse en la apertura" y "dejar ser al ente"⁵³.

Heidegger dice que la esencia de la libertad como "dejar ser" al ente "significa abandonarse, confiarse ("sich einlassen") a él", a "lo que manifiesta y a su manifestación", a "lo de-velado" ("ta aletheia")⁵⁴. Balthasar profundiza en el sentido de este "Sich einlassen" considerándolo como "emeth". Si el hombre puede confiarse al movimiento manifestativo del ser es porque éste es digno de fe y se le comunica (participa) de manera constante y fiel (verdadera). Ahora bien, la respuesta no es solo el "desplegar un fondo, tirándose atrás, delante del ente, de modo que éste se manifieste en lo que es y como es, de modo que la adecuación apreativa pueda tomar de él la medida de la conformidad"⁵⁵. Esta es la cara receptiva de la apertura, que se entiende en tensión con la cara activa: la propia comunicación como respuesta.

Hasta ahora la verdad de las cosas consistía solo en la relación entre su esencia y su manifestación: en el movimiento, en el que

⁵¹ "So verbleibt die menschliche Intimität in einem geheimnisvollen, übergänglichen Zustand teihlehnend an zwei Formen der Innerlichkeit, an zwei Systemen der Enthüllung und Verhüllung, die in ihrer Kombination ein unabsehbar reiches Spiel von Licht und Schatten erlauben" (W pág. 102).

⁵² W pág. 95.

⁵³ M. HEIDEGGER, WW (= Vom Wesen der Wahrheit) pág. 14.

⁵⁴ WW págs. 14-15.

⁵⁵ WW pág. 15.

*su esencia se develaba descriptivamente, tomaban parte en la verdad*⁵⁶.

En el hombre, esta verdad objetiva se acompaña con la verdad subjetiva, pues "tiene la posibilidad de poseer la medida entre la cosa y su expresión", fundada en el confiarse al movimiento manifestativo del ser⁵⁷. Pero en el mantenerse abierto al ser que "se da", el hombre recibe un doble don: el de "saber la verdad" y el de poder "decirla":

*El develamiento ligado al ser se da juntamente con la posibilidad de dar un concepto y una expresión válidos de sí mismo*⁵⁸.

Sería inconcebible que recibiera el primer don sin el segundo. El espíritu es luz para sí mismo, pero una luz que no pudiera irradiar sería un contrasentido:

*La revelación del ser ante sí mismo es la posibilidad y por tanto la exigencia de su revelación a otros*⁵⁹.

La fenomenología de Balthasar, así como se mantiene en el develamiento del ser "fácticamente" develado (en cada "Gestalt"), sigue también el movimiento de apertura en todo lo que implica su comunicación efectiva.

Una vez que la revelación se torna libre comunicación, se debe profundizar en la descripción de sus características.

La primera característica consiste en que se supera el "aislamiento" que caracterizaba la interioridad del mundo animal: en la palabra libre está abierto el ámbito de "la comunicación en general"⁶⁰.

En segundo lugar (pero al mismo tiempo), este ámbito de lo comunicable en general, no es algo "universalmente accesible" ni de

⁵⁶ "Bisher bestand die Wahrheit der Dinge nur in der Beziehung zwischen ihrem Wesen und ihrer Erscheinung: in der Bewegung, in der sich ihr Wesen darstellend enthüllte, hatten sie teil an der Wahrheit" (W pág. 95).

⁵⁷ W pág. 96.

⁵⁸ "Die seinshafte Enthüllung fällt zusammen mit der Möglichkeit, von sich selber einen gültigen Begriff und Ausdruck zu geben" (W pág. 96).

⁵⁹ "Die Offenbarung des Seins vor ihm selbst ist sofort auch die Ermöglichung und damit die Forderung seiner Offenbarung an Andere" (W pág. 96).

⁶⁰ W pág. 97.

carácter neutro, sino un ámbito que cae bajo el dominio de una responsabilidad por parte del que se revela.

*En el momento en que la verdad adviene totalmente a sí misma, puesto que el develamiento del ente existente se posee y comprende a sí mismo, la verdad deja de ser una cosa accesible en general para convertirse en una realidad libre y personal*⁶¹.

"La verdad en cuanto auto-develamiento resulta ser un acto libre y por tanto responsable, de gran importancia ética"⁶².

En tercer lugar, hay que hacer notar que la responsabilidad sobre el propio autodevelamiento no cesa una vez que uno se ha revelado. Esto equivaldría a una libertad "trágica".

*Si el espíritu debe ser realmente libre, ha de serlo no solo antes de la comunicación, sino en ella y después de ella. Tiene que disponer de la posibilidad de hablar de sí mismo, de revelar de un modo verdadero sin tener por eso que abandonar su intimidad. Tiene que tener la extraña capacidad de garantizar ("emeth") la intuición en sí mismo sin que el otro pueda escrutar inmediatamente en su alma. Esto es posible por el hecho de que la relación entre contenido y expresión permanece confiada ("emeth") a su libertad*⁶³.

Al pensarse una relación interpersonal, la libertad muestra su esencia más profunda: garantiza la propia apertura y la verdad de lo que

⁶¹ "Im Augenblick, da die Wahrheit ganz zu sich selber kommt, weil die Enthüllung des Seienden sich selber besitzt und versteht, hört die Wahrheit auf, eine allgemein zugängliche Sache zu sein, um zu einer freien, personalen Wirklichkeit zu werden" (W pág. 97).

⁶² W pág. 97.

⁶³ "Soll der Geist wirklich frei sein, so muß er nicht nur vor der Mitteilung, sondern auch in ihr und nach ihr frei sein. Er muß ihm also die Möglichkeit zur Verfügung stehen, von sich selber zu reden, sich in wahrer Weise zu offenbaren, ohne deshalb doch seine Intimität, sein Für-sich-sein preisgeben zu müssen. Er muß die seltsame Fähigkeit haben, in sich selber Einblick zu gewähren, ohne daß der andere unmittelbar in seine Seele hineinschauen kann. Dies wird dadurch möglich, daß die Beziehung zwischen Inhalt und Ausdruck selbst der Freiheit überlassen bleibt" (W pág. 98).

se revela sin perder intimidad ni convertir al sujeto en un mero dato objetivo a disposición de otro.

*La palabra que pronuncia el espíritu del hombre es una palabra libremente configurada y no (solo) naturalmente establecida*⁶⁴.

Balthasar afirma que la razón de esto es la dignidad del espíritu personal, no la imperfección del conocimiento. Hay un ámbito en el hombre que no puede ser abierto contra su decisión libre. Este hecho es "algo cualitativamente nuevo frente a todos los seres naturales" pero, al mismo tiempo, "es la consumación de una riqueza" que se da manifiestamente en todos los grados del ser: la interioridad.

En cuarto lugar, una revelación de esta índole -que no deja de pertenecer a la libertad ni siquiera una vez cumplida⁶⁵ dado que "la verdad no está nunca tan puesta a la luz que lo que se revela se agote totalmente en su revelación"⁶⁶-, exige por parte del que quiere recibirla una actitud de fe.

Lo que se le revela tiene el carácter de un testimonio, y no puede recibirse como mero dato de hecho, totalmente objetivable y manejable. El acto de confianza tiene que darse antes, durante y después de la revelación, de la misma manera que sucede con el acto de responsabilidad por parte del que se revela⁶⁷.

Balthasar plantea de esta manera la superación de una teoría de la verdad por mero consenso, en la que se acepta el punto de partida intersubjetivo como el más fundamental, pero luego se lo instrumentaliza mediante el uso abstracto de lo que cada uno dijo.

1.4.2. *Develamiento y no-libertad*

La interioridad humana no es sólo espíritu, por eso su develamiento-velamiento está ligado a las figuras de la interioridad infraespiritual.

⁶⁴ "Das Wort, das der freie Geist des Menschen ausspricht, ist ein frei gestaltetes, kein naturhaft festgelegtes Wort" (W pág. 98).

⁶⁵ "Die auch im Akt der Offenbarung nicht aufgehobene Freiheit des sich mitteilenden Geistes..." (W pág. 99).

⁶⁶ "... Insofern ist keine mitgeteilte Wahrheit ohne Geheimnis, denn niemals liegt die Wahrheit so unverborgten zu Tage, daß das sich Offenbarende restlos in seiner Offenbarung aufginge" (W pág. 99).

⁶⁷ Cfr. W pág. 99.

*El carácter especial de la intimidad espiritual está indisolublemente ligado, en el hombre, con todas las configuraciones de la interioridad infraespiritual, ante todo con la intimidad sensible*⁶⁸.

Balthasar hace notar la limitación y la riqueza del autodevelamiento del hombre.

Un límite consiste en que "se devela únicamente en caso de advenir a sí mismo desde la autoenajenación del conocimiento objetivo". El otro límite está en que su autoposesión misma no es total:

*El espíritu se devela a sí mismo en su existencia y en ciertas características fundamentales de su esencia; su mirada no penetra su esencia más íntima, y toda la profundidad de su origen, de su constitución, de sus posibilidades, de su libertad, permanecen veladas ante él*⁶⁹.

La limitación no se debe exclusivamente al hecho de estar ligado al cuerpo, sino que arraiga en la "condición de creatura"⁷⁰. El hombre estaría "velado para sí mismo a fin de que se busque y se encuentre, no en sí mismo sino en el Espíritu infinito que lo creó y que es el único que se autoposee plenamente"⁷¹. La receptividad humana depende de la sensibilidad. Por tanto su autoexpresión está ligada al lenguaje natural y simbólico de la sensibilidad. Esto constituye un límite pero también

⁶⁸ "Der besondere Charakter der geistigen Intimität ist bei ihm unlöslich verbunden mit allen Gestalten der untergeistigen Innerlichkeit, vorab mit der sinnlichen Intimität" (W pág. 101).

⁶⁹ "Der Geist ist sich selber enthüllt in seiner Existenz und in gewissen Grundmerkmalen seines Was-Seins; sein innerstes Wesen durchschaut er nicht, die ganze Tiefe seiner Herkunft, seines Aufbaus, seiner Möglichkeiten, seiner Freiheit bleibt vor ihm verhüllt" (W pág. 101).

⁷⁰ "Es kann hier dahingestellt bleiben, ob die Beschränkung seiner Selbstenthüllung, also der Freiheit seiner Wahrheit allein auf seiner Verbundenheit mit dem Körper beruht, oder ob sie nicht vielmehr in seiner Geschaffenheit selbst verankert ist, die ihm die Möglichkeit eines vollendeten Selbstbesitzes, einer Unbedürftigkeit in jeder Hinsicht nicht erlauben kann" (W pág. 101).

⁷¹ "Er wäre dann sich selber verhüllt, um sich nicht in sich selbst, sondern im unendlichen Geist, der ihn schuf und der allein vollkommener Selbstbesitz ist, zu suchen und zu finden" (W pág. 101).

una riqueza y una ayuda: "hace participar tanto de la miseria como del amparo del ser que no es partícipe de la plena luz espiritual"⁷².

Su lenguaje espiritual no es una creación de la nada, se expresa en el lenguaje natural, en las leyes de la expresión natural. En la "figura" humana entera se expresa de modo indisoluble, como sucede en el rostro humano, tanto su carácter natural, en cuanto alma, como su libertad, en cuanto espíritu; así como el espíritu es capaz de realizar sus creaciones libres en el lenguaje expresivo de las materias sensibles que se manifiestan, así también el objeto de conocimiento que un espíritu ofrece a otro está investido con el ropaje de los sentidos y de sus símbolos⁷³.

1.5. El ángel: develamiento libremente configurado

Ya que al ángel sólo se lo conoce por revelación, Balthasar dice que hay que pensarlo mediante "deducciones a-priori"⁷⁴, y lo sitúa entre dos polos: el de no poseer una receptividad ligada a lo material, por un lado, y el de no tener una inteligencia creadora, por otro.

A la vez que lo sitúa así "abstractamente", se le aproxima de modo "existencial", "respetando las indicaciones que pueden inferirse de la jerarquía ascendente de la creación"⁷⁵.

Hace notar dos cosas que se infieren del movimiento "hacia arriba" de las creaturas. Una es que "cada grado de ser posee siempre una forma totalmente nueva de interioridad, que se distinguió esencialmente de las anteriores y no derivó de ellas por gradación"⁷⁶. La otra es que el aproximarse a la forma de existencia espiritual...

Es equivalente a un "clarecimiento" interior, a una progresiva transparencia, a un esclarecimiento del ser. El ser espiritual es

⁷² Cfr. W pág. 102.

⁷³ "Wie sich im menschlichen Antlitz, in der ganzen menschlichen Gestalt sowohl seine Naturhaftigkeit als Seele wie seine Freiheit als Geist untrennbar ausdrückt, wie der Geist fähig ist, seine freien Schöpfungen in der Ausdruckssprache der sinnlichen erscheinenden Materien zu verwirklichen, so ist auch der Erkenntnisgegenstand, den ein Geist einem andern darbietet, eingekleidet in das Gewand der Sinne und ihrer Symbolik" (W pág. 102).

⁷⁴ W pág. 103.

⁷⁵ W pág. 103.

⁷⁶ W pág. 103.

luz en sí mismo, tiene la posibilidad de la reflexión, en la cual se vuelve transparente y objetivo para sí mismo. Además es verdad que con este creciente ser-para-sí se establece una creciente posibilidad de exteriorizarse y comunicar-se"⁷⁷.

Desde la perspectiva de la libertad, Balthasar niega que "las cosas espirituales sean en su esencia más cognoscibles, más racionales que las naturales"⁷⁸. Las razones que da son: 1) la cognoscibilidad "es una propiedad que corresponde por igual a todo ser"; 2) "la mayor inteligibilidad del espíritu no puede significar en ningún caso que sea conocido más plenamente" sin que intervenga su libre revelación. Lo contrario significaría la ausencia de misterio y la ausencia de "espontánea apertura recíproca"⁷⁹ de la interioridad personal en los seres más perfectos.

Solo afirmando la libertad se salva el carácter de misterio de la verdad que al parecer de Balthasar no ha sido acentuado suficientemente por los seguidores de santo Tomás, que interpretan a los ángeles como "ideas subsistentes"⁸⁰.

Balthasar valora la iniciativa de Tomás, de distinguir a los ángeles entre sí de modo puramente cualitativo (cada uno es una especie), porque de este modo se hace resaltar su unicidad e irrepetibilidad. Pero juzga que no fue igualmente feliz haberlos equiparado, o al menos comparado, con ideas subsistentes, pues se cayó en el peligro de ir haciéndolos declinar en puros contenidos inteligibles ("noemata") sin misterio, carentes de toda plenitud íntima y espontaneidad.

En su interpretación del "ángel" en Rilke⁸¹, Balthasar esboza el problema de considerar al ángel como "la idea de un conocimiento sin receptividad, sin tiempo, (como) pura reflexión"⁸². Esta concepción lleva

⁷⁷ "Es steht fest, daß die allmähliche Annäherung der Seinsstufen an die geistige Daseinsform gleichbedeutend ist mit einer inneren «Lichtung», Durchleuchtung, Erhellung des Seins. Das geistige Wesen ist in sich selber Licht, es hat die Möglichkeit der Reflexion, in der es sich selber durchsichtig und gegenständig wird. Wahr ist ferner, daß mit diesem steigenden Für-sich-sein eine steigende Möglichkeit, sich zu äußern und mitzuteilen, einhergeht" (W pág. 103).

⁷⁸ W pág. 104.

⁷⁹ W pág. 104.

⁸⁰ W pág. 104.

⁸¹ Cfr. A III págs. 226-230.

⁸² A III pág. 226.

a Rilke a mostrar la superioridad del hombre en su "«Gestalt» finita y temporal por encima del mundo eterno e infinito de los ángeles"⁸³. Pues la irrepitibilidad y la finitud del instante es lo que da a la entrega amorosa su carácter único, del cual carecería el mundo angélico. Balthasar, al pensar al ángel como libertad, aprovecha la dirección en que Rilke piensa al hombre, como libertad finita, y la profundiza en el ángel. El punto central de la perspectiva balthasariana sobre el ángel es el de considerarlo como "la suprema realización de la libertad creada, libertad también en la verdad"⁸⁴, ya que su palabra es un acontecimiento creativo.

*Si ellos hablan, su palabra es una acción libre, libre no solo en la decisión de exteriorizarse sino también en la forma como ocurre la "configuración" (de la manifestación). La palabra del ángel ha de asemejarse a la obra de arte de un artista terrestre: se alza sobre todas las convenciones del lenguaje expresivo, lleva en su frente el sello de la unicidad creadora*⁸⁵.

Un ángel no puede entrar en el sublime ámbito interior de otro si éste no se le abre libremente. Junto con la libertad de revelarse los ángeles tienen libertad de recibir la revelación, ambas cosas fundadas en la actitud de la autoentrega. Aun cuando se considerara que para la inteligencia pura de los ángeles la interioridad de los otros estuviera plenamente abierta y patente, esto no podría pensarse sino como fruto de una libre apertura amorosa. Por eso la tradición pone en el origen de la creación de los ángeles un momento dramático de lucha en el que tuvieron que decidirse por o contra el Creador.

Balthasar interpreta que en el ángel se unen la verdad universal y la verdad personal. Verdad universal en el sentido que "sigue siendo la exteriorización del continuo develamiento del ser espiritual que, en cuanto tal, es inteligible para todos los que se han develado a sí mis-

⁸³ W pág. 210.

⁸⁴ W pág. 104.

⁸⁵ "Reden sie, dann ist ihr Wort eine freie Tat, frei nicht nur im Entschluß, sich zu äußern, sondern ebenso auch in der Form, wie die Gestaltung geschieht. Das Wort eines Engels muß dem Kunstwerk eines irdischen Künstlers gleichen: es erhebt sich über alle Konvention der Ausdruckssprache, es trägt an der Stirn das Zeichen schöpferischer Einmaligkeit" (W pág. 105).

mos"⁸⁶. Pero es una verdad que se ha elevado íntegramente "al recinto de la libertad y de la personalidad". No es una verdad abstracta e impersonal. Así como "esta sinfonía puede ser solo de Haydn o de Mahler, así la palabra de un ángel sólo puede ser pronunciada por éste"⁸⁷.

Esta mención de las "sinfonías" nos da pie para una comparación entre la concepción goetheana de la "Gestalt" y la de Balthasar. La "Gestalt" goetheana es móvil y plástica, pero a la manera de las plantas, que son una de esas "realidades intermedias" preferidas por Goethe. La "Gestalt" de Balthasar es más libre y si hay que compararla con algo, la analogía con la composición musical es la adecuada, ya que Balthasar hace resaltar siempre la libertad espiritual que está por encima de las formas y se hace visible en ellas⁸⁸.

1.6. Dios: revelación libre y creadora

Solo una vez que ha recorrido todos los grados del develamiento del ser Balthasar mira al Creador desde esta perspectiva de la libertad y de la intimidad. Su luz, "si debe ser comunicada, solo se revela por libre don"⁸⁹.

*La revelación de Dios contenida en la creación, por más que se cumpla en la naturaleza creada, sigue siendo una obra de la libertad. En cuanto creado, todo ser mundano revela "necesariamente" al Creador, pero revela además la falta de necesidad de la existencia creada y, por tanto, la "libertad" del Creador*⁹⁰.

⁸⁶ "Die Wahrheit hört damit nicht auf, eine allgemein verständliche zu sein, bleibt doch die Äußerung immer Enthüllung geistigen Seins, das als solches allen verstehbar bleibt, die sich selber enthüllt sind" (W pág. 106).

⁸⁷ W págs. 105-106.

⁸⁸ Cfr. C. DUMONT, Ein musikalisches Genie, en G-W (=Gestalt und Werk) págs. 223 ss, donde cita un texto de Gloria: "En lo bello lo que se gusta no es primariamente la armonía inmanente de los números y las proporciones, sino la libertad espiritual que está por encima y que en ellas se vuelve visible y necesaria" (H II, I pág. 25).

⁸⁹ W pág. 106.

⁹⁰ "So ist auch die in der Schöpfung enthaltene Offenbarung Gottes, so sehr sie sich in der geschaffenen Natur vollzieht, dennoch bleibend ein Werk der Freiheit. (...) Als Geschöpf offenbart jedes weltliche Wesen freilich "notwendig" den Schöpfer, aber es offenbart dabei die Nichtnotwendigkeit der

Balthasar muestra aquí el analogado principal de su fenomenología de la verdad como develamiento-velamiento. El camino de la analogía ascendente, que se detiene al llegar al misterio insondable de la interioridad de Dios, presupone que se ha partido de este misterio (que requiere una revelación especial de Dios), para, kata-lógicamente, dejarlo develarse y velarse en cada grado del ser. El misterio del ser sólo es comprensible como amor y Balthasar lo describe:

Kata-lógicamente, a partir del don del ser de parte de Dios, don que no debe ser entendido como capacidad natural sino como don libre y personal⁹¹.

El camino fenomenológico balthasariano ha seguido los grados de interioridad del ser y ha mostrado cómo a mayor perfección mayor misterio y mayor libertad.

2. El misterio del ser: polaridad y revelación

Balthasar hace una primera descripción del misterio del ser mostrando "la profundidad y riqueza de la existencia y la esencia, siempre mayores que su concepto"⁹².

2.1. La unidad bipolar entre lo significativo y lo significado funda la inseparabilidad entre valor y ser

Cuanto más valiosos son los seres más protegido está su misterio. "La envoltura protectora" que los "sustraе, como algo sagrado, del ataque de lo profano"⁹³ no es de deplorar.

Al contemplar la interioridad del ser en cada "Gestalt" se hace patente que las cosas no son mera facticidad: la relación entre fondo y

geschöpflichen Existenz und somit die «Freiheit» des Schöpfers" (W pág. 106).

⁹¹ P. HENRICI, G-W (Ed. it.) pág. 333.

⁹² W pág. 233.

⁹³ "Aus alldem ergibt sich mit Deutlichkeit: je wertvoller, je gewichtiger die daseienden Wesen werden, um so mehr werden sie von einer Schutzhülle umgeben, die sie wie etwas Heiliges dem Zugriff des Uneingeweihten entzieht" (W pág. 107).

forma "no admite fracturas ni tampoco una equiparación de ambos polos"⁹⁴.

Lo significativo no se deja ni unir plenamente ni separar realmente de lo significado⁹⁵.

Esta intuición -de la unión y distinción entre lo significativo y lo significado- basta para evitar las concepciones que separan valor y ser. Para Balthasar, esta separación se funda en la separación entre inteligencia práctica y teórica que realizan algunas ideologías⁹⁶ y que implica una "resignación ante el problema esencial del ser"⁹⁷. El mundo técnico, con su pretensión de conocimiento exhaustivo de una realidad sin misterio, hace que la esfera de los valores se traslade a un reino ideal y que exija "una forma especial de conocimiento: la «apreciación sentimental» de los valores"⁹⁸.

Para Balthasar esta separación es una simplificación. Porque, por una parte, la interioridad de las cosas, su misterio, es lo que constituye su valor:

La verdad es develamiento del ser; pero aun cuando lo que se devela se devele, sigue siendo más que su develamiento⁹⁹.

La intimidad de las cosas es lo que constituye su "valor", lo que hace que se tornen únicas, ricas en misterio, dignas de amor y que sean

⁹⁴ W pág. 108.

⁹⁵ "Das Bedeutende läßt sich mit dem Bedeuteten weder völlig vereinigen noch wirklich von ihm trennen" (W pág. 108).

⁹⁶ Balthasar critica aquí el pensamiento de la "dispersión" scheleriana, que lo llevó hacia un dualismo entre un "conocimiento esencial pasivo y una voluntad absolutamente activa" (Cfr. A III págs. 142 ss.).

⁹⁷ "Die Trennung von Wert und Sein gehört vielmehr zur gleichen Gruppe moderner Ideologien, die bereits früher in Gestalt der Trennung von praktischer und intuitiver Intelligenz gekennzeichnet wurde, und die ein Ausdruck der Resignation gegenüber dem wesentlichen Seinsproblem ist. Modernes technisches Denken glaubt mit einem ganzen Bereich des Seins fertig geworden zu sein, es meint diese Sphäre so zu beherrschen, daß sie vor ihm kein Geheimnis mehr bürge" (W pág. 108).

⁹⁸ W pág. 109.

⁹⁹ "Wahrheit ist Enthüllung des Seins, aber auch wenn das Enthüllende «sich» enthüllt, bleibt es doch immer mehr als seine Enthüllung" (W pág. 109).

más que mera facticidad. Por otra parte, las cosas solo pueden "revelarse" en sus manifestaciones, que tienen el "valor" de permitir el acceso a la esencia e inclusive de "revelar la esencia misma"¹⁰⁰.

Pero así como la manifestación (fenómeno) exterior no se deja separar de la esencia interior como si fuera algo "meramente fáctico", tampoco la esencia total existente se deja despegar como lo "fáctico" respecto de un no-existente reino de los valores o de los deberes¹⁰¹.

En el hombre, por ejemplo:

Sin que se compruebe un corte, la esfera de la esencia pasa de la realidad a la idealidad, de la "configuración" modificable tempo-espacialmente, conformada internamente en la existencia, hasta la idea que está por sobre toda modificación real y la comanda. Todo intento de separar aquí nítidamente fracasa en la indisoluble relación recíproca de las esferas¹⁰².

Es decir: la polaridad -unidad y diferencia- entre lo significativo (fundamento) y lo significado (manifestación), muestra el valor de la manifestación, que permite el acceso y revela el fundamento. De este modo el valor se funda en el ser, evitando que el fundamento quede como una incognoscible "cosa en sí", que la manifestación sea mera apariencia y que el reino de los valores tenga que buscarse en otra parte que en la realidad de las cosas mismas.

¹⁰⁰ "So nimmt die Erscheinung wesentlichen Anteil am Wert der intimen Sphäre, sie hat für den Erkennenden den ganz unentbehrlichen Wert des Zugangs zum Wesen, ja der Offenbarung des Wesens selbst" (W pág. 109).

¹⁰¹ "Aber so wenig die äußere Erscheinung sich vom inneren Wesen als ein «bloß Faktisches» abtrennen läßt, ebensowenig läßt sich das ganze existierende Wesen als das «Faktische» gegenüber einem nichtexistierenden Reich der Werte oder des Sollens abheben" (W págs. 109-110).

¹⁰² "Die Wesenssphäre reicht ohne feststellbaren Bruch von der Realität hinüber zur Idealität, von der im Dasein eingeformten, zeiträumlich wandelbaren Gestalt bis hin zu der über aller realen Wandlung stehenden und sie normierenden Idee. Jeder Versuch, hier reinlich zu scheiden, scheidet an der unauflöslchen Wechselbeziehung der Sphären" (W pág. 110).

2.2. El fenómeno de la polaridad: expresión del misterio del ser

Luego de esta descripción de las tensiones polares entre lo significativo y lo significado y entre valor y ser, Balthasar profundiza en el fenómeno de la polaridad misma.

Polaridad significa el estricto ser-el-uno-mediante-el-otro de los polos en tensión. En ninguna parte esto debería ser más evidente que en la polaridad del ser finito entre esencia y existencia. La conexión es allí tan estrecha que constituye en su unidad el insondable misterio del ser creado, y que frustra todo intento de esclarecer un polo como si fuera la sede del misterio, a fin de incautarse del otro como si fuera la esfera de lo no misterioso¹⁰³.

El pensamiento puede "alcanzar las más altas torres de la especulación sobre la esencia y el ser..." pero siempre será tirado al suelo...:

... como por la más alta revelación ante el simple hecho de que algo exista en general, de que una cosa emerja de la nada, de que prefiere el ser concreto al no-ser, de que tiene la imponderable gracia de existir y de ofrecerse como inagotable objeto de un conocimiento¹⁰⁴.

Cada polo presupone y remite al otro y...:

En este contrapuesto presuponerse de esencia y existencia se aclara cada vez más el misterio del ser único que siempre se devela en su ser esencial y en su ser existente a fin de mostrar-

¹⁰³ W pág. 110.

¹⁰⁴ "Mag das Denken sich so klug gebärden wie es will, mag es die höchsten Türme der Spekulation über Wesen und Sein, Freiheit und Notwendigkeit und ihre Synthesen errichtet haben, immer wird es durch die schlichte Tatsache, daß überhaupt etwas ist, daß ein Ding auftaucht aus dem Nichts, daß es Dasein dem Nichtsein vorzieht, daß es die unfäbliche Gnade hat, vorhanden zu sein und sich als unerschöpflicher Gegenstand einer Erkenntnis darzubieten, wie von höchster Offenbarung zu Boden geschleudert werden" (W pág. 111).

*se siempre en esta revelación como lo velado que excede a cada una de sus revelaciones*¹⁰⁵.

Balthasar pone el ejemplo del amante que aun presumiendo conocer "verdaderamente lo esencial de su amado, no por eso dejaría de agradecer cada día de nuevo por el inconcebible milagro de su existencia"¹⁰⁶.

*Ser-ahí es también la revelación más irrefutable del ser, y al mismo tiempo, puesto que lo existente es tan maravilloso, su más impenetrable velo*¹⁰⁷.

B. La libertad del sujeto

1. Libertad y receptividad

En "La libertad del sujeto", Balthasar vuelve a reafirmar que el punto de partida del conocimiento es su estado de apertura, fundamentalmente receptivo, que lo convierte en morada y lugar de despliegue del develamiento del objeto.

*En el ente, en cuanto objeto del conocimiento, la verdad en cuanto autodevelamiento, fue tomando crecientemente la forma de la libertad. La revelación de sí mismo se convirtió en una acción entregada al mismo ente, confiada a su responsabilidad. Con esto la manera habitual de comprender la relación de sujeto y objeto parece haberse convertido en su opuesto*¹⁰⁸.

¹⁰⁵ "In dieser gegenseitigen Voraussetzung von Wesen und Dasein verdeutlicht sich immer mehr das Mysterium des einen Seins, das sich seseiend und daseiend immer neu enthüllt, um sich in dieser Offenbarung auch immer neu als das Verhüllte zu erweisen, das mehr ist als jede seiner Offenbarungen" (W pág. 112).

¹⁰⁶ W pág. 113.

¹⁰⁷ "Da zu sein ist wohl die unwiderleglichste Offenbarung des Seins, aber gleichzeitig auch, weil Dasein so wunderbar ist, seine undurchdringlichste Hülle" (W pág. 113).

¹⁰⁸ "Im Seienden als dem Gegenstand der Erkenntnis nahm die Wahrheit als Selbstenthüllung steigend die Form der Freiheit an. Die Offenbarung seiner selbst wurde zu einer dem Seienden selber überlassenen, seiner Verantwortung anheimgestellten Tat. Damit scheint sich das Verhältnis von Subjekt und Objekt gegenüber der gewohnten Auffassung fast in sein Gegenteil verkehrt zu haben" (W pág. 113).

La manera corriente de pensar atribuye al sujeto el rol espontáneo y creador y al objeto el papel de un material pasivo. La descripción fenomenológica de la receptividad como la propiedad más originaria y fundante del conocimiento humano, invierte esta perspectiva y parece dar el rol activo al objeto y reducir al sujeto a mera pasividad.

Al pasar a plantear el problema de la espontaneidad del sujeto, Balthasar reafirma su conexión con la receptividad: el sujeto no tiene la libertad del objeto, que "puede revelarse u ocultarse en el silencio", sino que "tiene que regirse, en su aprehensión, según la ley de lo revelado"¹⁰⁹.

*Subjetividad significa un ámbito ya abierto cada vez hacia afuera, (...) cuyo abrirse o cerrarse espontáneos llega siempre tarde respecto de su propio estado de abierto primario*¹¹⁰.

El don que el sujeto recibe del ser es que puede concebir las cosas como son y hacerse una imagen refleja del mundo, para lo cual debe servir por amor a las cosas.

2. Libertad y espontaneidad

Sin embargo, "conocimiento significa también espontaneidad"¹¹¹. Si no existiera la libertad, el conocimiento no sería una actividad del espíritu.

2.1. Libertad como apertura y clausura

2.1.1. Voluntario estado de clausura ante la verdad inoportuna

Balthasar analiza, en primer lugar, la espontaneidad como "libre estado de cerrado" ("die freiwillige Verschlossenheit").

Espontaneidad significa: 1) libertad de "dirigirse hacia" lo que uno quiere aprehender -eligiendo-; 2) libertad de "alejarse de" lo no oportuno, gracias a su capacidad de discernir e ir al núcleo de lo que se le presenta sensiblemente.

¹⁰⁹ W pág. 114.

¹¹⁰ "Subjektivität einen jeweils schon nach außen hin offenen Raum besagt, (...) dessen spontane Erschließung oder auch Verschließung gegenüber seiner primären Erschlossenheit je schon zu spät kämme" (W pág. 114).

¹¹¹ W pág. 114.

Esta clausura ante la mayor parte de lo que nos asedia implica: a) un límite cuantitativo de la capacidad de conocer; b) pero también es prueba de la libertad ordenadora y constructiva del espíritu.

El cerrarse del espíritu, su "estado de clausura", como libre elección, no es un simple preferir o rechazar, sino que se da en tensión con un "poder sobreabarcarse con la mirada" el todo, sin el cual no tendría criterios para seleccionar.

La nobleza del espíritu radica en su capacidad de "resignación", en sentido goetheano: su renuncia a saberlo todo -cuantitativamente-significa, paradójicamente, darle el valor correcto al todo como misterio inagotable y concentrarse en su centro esencial, dejando de lado lo periférico.

Balthasar habla de un "olvidar productivo":

*Está a su disposición (del cognoscente) un productivo olvidar que, gracias a su rechazo, condiciona el surgimiento de los conocimientos esenciales, y configura así el mundo de la verdad con un relieve viviente*¹¹².

Solo la posibilidad negativa del olvidar hace totalmente perceptible la posibilidad positiva del libre recibir. De este modo, la fenomenología balthasariana se muestra en un aspecto que le es propio, inspirado en Goethe: la apertura al horizonte del ser no se da sino en tensión con la elección concreta y la configuración de la propia cosmovisión, que no puede ser superada sino en el paciente trabajo de renuncia a toda verdad inoportuna.

2.1.2. Voluntario estado de apertura ante toda verdad buscada y bienvenida

El estado de abierto, como característica fundamental del conocimiento, tiene también un momento de voluntad y libertad y está, por tanto, dentro de la esfera de lo ético.

Todo acto particular de conocimiento es ya "un acto selectivo y eliminador"¹¹³.

¹¹² "Es steht ihm ein produktives Vergessen zur Verfügung, das durch sein Zurückweisen das Hervortreten der wesentlichen Erkenntnisse mitbedingt und so die Wahrheitswelt zu einem lebendigen Relief gestaltet" (W pág. 116).

¹¹³ W pág. 116.

Balthasar afronta el problema de la relación entre intelecto y voluntad. Es claro que en el conocimiento concreto, considerado como proceso, el estado de abierto o de cerrado ante una verdad posee a la vez un momento intelectual y un momento volitivo.

*La libre elección de lo que alguien conoce y con lo cual configura su imagen del mundo está condicionada por su orientación libre y ética ante el mundo y ante las cuestiones últimas de la existencia*¹¹⁴.

Pero no sólo el conocimiento particular tiene un momento de voluntad, sino que:

*El estado de abierto mismo del sujeto es inconcebible sin este momento voluntario*¹¹⁵.

Por supuesto que no se habla del acto libre de voluntad (voluntad elícita)¹¹⁶, ya que "el estado de abierto es el pre-diseño natural en la voluntad de lo que luego se convierte en libertad personal"¹¹⁷. Pero, si una parte de la voluntad es autoapertura hacia el conocimiento y se agota en él -en lo que la inteligencia muestra-, otra parte lo trasciende, "avanza por así decir junto al conocimiento y «por encima y más allá» de él y se sirve de él como medio para sus fines"¹¹⁸. Estos fines de los que habla Balthasar no deben ser entendidos como si la voluntad tuviera fines por encima de la inteligencia. En todo caso serían los fines de una verdad mayor. A lo que Balthasar apunta es a mostrar que la voluntad

¹¹⁴ "So ist schon die reine Auswahl dessen, was einer erkennt und woraus er sein Weltbild gestaltet, mitbedingt durch seine freie, ethische Einstellung zur Welt und zu den letzten Fragen des Daseins" (W pág. 116).

¹¹⁵ "Die Aufgeschlossenheit des Subjekts selbst ist ohne ein Willensmoment nicht denkbar" (W pág. 117).

¹¹⁶ C. Nigro no tiene en cuenta esta afirmación de Balthasar y dice que "le parece extraño que no hable de la libertad esencial (ut natura), que por otra parte sería el desarrollo consecuente de su concepto de verdad como «develamiento»" (C. NIGRO, "Riflessioni...", en: Aquinas..., pág. 198). Nigro confronta demasiado rápidamente con la metafísica las afirmaciones que Balthasar va haciendo a medida que progresa su fenomenología -la cual va eligiendo el lugar donde el ser se manifiesta más plenamente cada vez.

¹¹⁷ W pág. 117.

¹¹⁸ W pág. 117.

de conocer -que mantiene la apertura que posibilita el conocimiento- está en tensión con la voluntad de "comunicar-participar" lo conocido. Y esto como respuesta al movimiento manifestativo del ser, en el cual la verdad como fundamento adquiere su medida en la manifestación ("Gestalt").

El sentido último de la verdad, como encuentro de sujeto y objeto, sale a la luz recién cuando la reflexión que ha partido del movimiento manifestativo del ser, se completa con la reflexión del carácter comunicativo-participativo, que es inherente a la verdad. La revelación libre es comunicación y su sentido es el amor.

2.2. Libertad y amor

Balthasar considera la relación entre develamiento del ser y clareamiento del ser y la profundiza mostrando que es inseparable de la participación-comunicación: el sentido del ser y de la verdad está en el amor.

En el objeto, la verdad consistía en una creciente revelación de sí misma, en la cual lo que se revelaba era siempre más y seguía siendo más rico que su revelación. Ahora bien, este movimiento no es otra cosa que la iluminación interior del ser, en la cual el objeto se convierte en sujeto. (... En el sujeto) tras su "ser luz" espiritual, como inteligencia, está su constante voluntad de autoabrirse y de estar abierto. (Pero este ser-para-sí, en la autoposición de la iluminación) sólo tiene sentido cuando posee el movimiento de la comunicación. Inclusive, ser-para-sí y comunicación son uno y lo mismo, constituyen juntos el único e indivisible "clareamiento del ser". Pero esto significa que el sentido del ser está en el amor y que (...) el conocimiento no puede esclarecerse de otro modo que por y para el amor.¹¹⁹

¹¹⁹ "Im Objekt bestand die Wahrheit in einer steigenden Offenbarung seiner selbst, bei welcher das sich Offenbarende jeweils mehr war und reicher blieb als seine Offenbarung. Diese Bewegung ist nun aber keine andere als die innere Lichtung des Seins, in welcher das Objekt zum Subjekt wird. Wir können daher, aus der Perspektive des Subjekts, ergänzend feststellen, daß sich hinter der Tatsache seines Offenstehens die Bewegung seines Sich-öffnens findet, daß also hinter seinem geistigen Lichtsein als Intelligenz sein bleibender Wille zur Selbsterschließung und zur Erschlossenheit steht (...). Sinn hat das Seiende nur, wenn es ein Für-sich-sein hat, aber Sinn hat das Für-sich-seiende nur, wenn es die Bewegung der Mitteilung hat. Ja, Für-sich-sein und Mitteilung sind sogar

La voluntad de "abrirse" para manifestarse del objeto existente y la voluntad de "abrirse" para percibir del sujeto son "las dos formas de una única entrega que se manifiesta de estos dos modos"¹²⁰. Por tanto, así como el conocimiento no se puede dar sin la voluntad, tampoco la verdad es pensable sin el amor. Balthasar considera el movimiento del abrirse del ser como participación-comunicación, desde la perspectiva de la relación entre fundamento y manifestación¹²¹. Distingue: "1. lo participante-comunicante, que corresponde al fundamento del ser; 2. lo participado-comunicado, que corresponde al ser como manifestación; 3. la participación-comunicación misma, que corresponde al movimiento del fundamento hacia la manifestación"¹²². La fenomenología que hace Balthasar del bien -que siempre es concreto¹²³- se abre paso hasta el fundamento mismo del ser, que es el amor. "En su participación-comunicación el fundamento se funda (...) a sí mismo. Por eso la participación-comunicación no puede estar fundada en nada anterior, sino que solo puede ser iluminada mediante algo ulterior y así explicada en su radical validez. En el estado de participado-comunicado del ser nos hemos topado con el fundamento que se funda a sí mismo (...) con la surgente misma del ser que está detrás de ambas cosas (de la participación como relación y como acto) y que simplemente fluye (se derrama), surgente a partir de cuya plenitud se llega finalmente a comprender toda relación y todo acto, toda medida establecida y toda acción que establece. Aquí el fundamento ("Grund") del ser se convierte en abismo ("Abgrund"), porque el fundamento de la participación-comunicación no es otro que ella misma, la cual se fundamenta en el sin fundamento" ... del amor¹²⁴.

ein und dasselbe; sie bilden zusammen die eine, untrennbare Lichtung des Seins. Das aber bedeutet, daß der Sinn des Seins in der Liebe liegt, und daß also Erkenntnis auch nur durch die Liebe und für die Liebe erklärbar ist" (W págs. 117-118).

¹²⁰ W pág. 118.

¹²¹ Cfr. W págs. 249-253.

¹²² W pág. 249.

¹²³ Esta participación-comunicación es lo que da al ente su valor, para sí y para otros (Cfr. W pág. 250).

¹²⁴ W págs. 252-253.

2.2.1. Amor y develamiento

El amor "no es ningún más allá de la verdad: es aquello que en la verdad asegura, «por encima y más allá» de todo develamiento, un misterio siempre nuevo"¹²⁵. Es el eterno "más-que-lo-que-ya-se-sabe", que impide que el ente se convierta en mero "factum" y que el sujeto repose en sí mismo "al ponerlo al servicio de algo más alto". Sólo el que ama es apto "para abrirse verdaderamente a sí mismo y de este modo efectuar el movimiento en que surge la verdad del ser"¹²⁶.

De este modo, la "autoapertura" del ser y del conocimiento que comenzó siendo descrita como verdad (develamiento), muestra su fundamento en el amor: sólo el amante puede poseer la verdadera visión de la verdad.

*Sólo él (el que ama) es apto para abrirse verdaderamente a sí mismo y efectuar el movimiento en que toma comienzo la verdad del ser. Sólo él es capaz de ir desinteresadamente al encuentro de la llamada del otro que se le confía, se le abre y quizás busca su ayuda*¹²⁷.

Esta perspectiva de Balthasar está centrada en el grado más alto de comunicación interpersonal libre, donde la "atención" ("Aufmerksamkeit") de la persona cognoscente se dirige al objeto de modo particular. Aunque esta atención especial es algo que solo se da gracias a la libre decisión del cognoscente, "pertenece a la plena realización de la relación de la verdad"¹²⁸. Para Balthasar, la verdad íntegra no se conoce sino desde la totalidad de sus manifestaciones y especialmente desde sus realizaciones más altas.

¹²⁵ W pág. 118.

¹²⁶ W pág. 118.

¹²⁷ "Er allein ist bereit, sich selbst wahrhaft zu erschließen und damit die Bewegung zu vollziehen, in der Wahrheit des Seins entsteht. Er allein ist auch imstande, selbstlos auf die Frage und den Anruf eines Andern einzugehen, der sich ihm anvertraut, sich ihm eröffnet, vielleicht bei ihm Hilfe sucht" (W págs. 118-119).

¹²⁸ W pág. 119.

2.2.2. Doble "Gestalt" de la atención, correspondiente a la doble "Gestalt" de la verdad

Balthasar retoma lo dicho acerca de la doble configuración de la verdad, como justicia y como amor, desde esta perspectiva y aclara el camino seguido, en cuanto fenomenología que "hace justicia"¹²⁹ al objeto manteniéndose receptiva, y como "configuración creadora" que ayuda al develamiento del objeto con su mirada "objetiva e idealizadora"¹³⁰ a la vez.

La actitud receptiva del sujeto, que silencia su propia palabra para escuchar la palabra de las cosas y del otro, es ya en sí misma "una obra del amor"¹³¹, y el conocimiento verdadero nunca puede desprenderse de ella ni superarla: la actitud fenomenológica es principio permanente del pensar. Sigue siéndolo aun cuando se "sobre-configura" ("überformt") en la otra actitud: la ideal y creativa, pues ésta solo es tal sobre la base fenomenológica de la que parte y a la que siempre debe volver.

Para ser verdaderamente receptiva, la atención del sujeto no puede ser una actitud fenomenológica de fría objetividad, de mera justicia. La verdadera receptividad es una acogida que respeta el misterio y lo contempla amorosamente, "lo hace sentirse como en casa"¹³². El develamiento del ser ante esta mirada del sujeto es como el develamiento del penitente que pide ayuda al confesor, como el del paciente que se desnuda ante el médico, como el del modelo que se devela ante el artista¹³³. Un tal develarse es posible sólo ante alguien que ama y por tanto ve como existiendo concretamente, en su mismo "estado de oculto" ("Verborgenheit"), posibilidades que quizás parezcan increíbles al que las posee.

2.2.3. Co-configuración de la verdad subjetivo-objetiva mediante la mirada amorosa

La mirada develadora del amor es "una mirada tanto objetiva como idealizadora"¹³⁴. Solo esta mirada responde a la "esperanza" de manifestarse plenamente que está en la esencia de la apertura de todo

¹²⁹ W págs. 119-120.

¹³⁰ W pág. 121.

¹³¹ W pág. 120.

¹³² W pág. 120.

¹³³ Cfr. W págs. 120-121.

¹³⁴ W pág. 121.

ser, que necesita que alguien "crea" en aquello que posee en un "estado de ocultamiento".

*La imagen solo estaba velada en el amado y la mirada del amante tenía que llegar y hacerla emerger de las profundidades. Por eso el amante siempre considerará a su realización del ideal como un hecho del amado.(...) El amado, por el contrario, sabrá que la realización de sus mejores posibilidades no es mérito suyo sino la obra creadora del amor que le dio impulso para ello, que puso delante suyo el espejo y la imagen ideal y le dio la fuerza para realizarla*¹³⁵.

En este acontecimiento creador resulta insuficiente la distinción entre lo subjetivo y lo objetivo, pues esta verdad amorosa es co-configurada por el sujeto y el objeto. Cae también la concepción de reino de puros valores: "no existe una realidad ideal suspendida libremente en algún reino de puros valores, impersonal y abstracto. El lugar propio de esta imagen ideal es el amor personal de otro ser"¹³⁶.

Amante y amado obran creadora y conjuntamente "y ambos se esfuerzan por configurar la realidad según la idealidad predelineada"¹³⁷.

2.2.4. Amor y velamiento

Balthasar habla de un doble proceso de "creación del conocimiento amoroso" que consiste en ayudar a que se deleve la imagen verdadera del amado y en velar, en una especie de "aniquilación creadora", la imagen real e imperfecta, a la que no se le ofrece la oportunidad para su "autodevelamiento"¹³⁸.

¹³⁵ W págs. 122-123.

¹³⁶ W pág. 123.

¹³⁷ "Der Liebende mit dem Geliebten zusammenwirkt und beide die Realität nach der vorgezeigten Idealität zu gestalten trachten" (W pág. 123).

¹³⁸ "Dadurch, daß es nicht beachtet wird, daß ihm die Gelegenheit der Selbstenthüllung gar nicht geboten wird, wird an seiner Vernichtung tatkräftig gearbeitet. Ein Seiendes, dem man das Recht auf Enthüllung, das heißt auf Wahrheit, abspricht, geht auf die Dauer aus Mangel an Luft und Licht zugrunde" (W págs. 124-125).

*La verdad y el conocimiento no son solo develadores sino también veladores, encubridores*¹³⁹.

Es errado creer que para ayudar a alguien hay que "develar" siempre todo lo malo, todo lo que es verdad aparente¹⁴⁰. Al contrario, muchas veces el velar y pasar por alto lo defectuoso de lo real es un auténtico "conocimiento develador", mediante el cual se ayuda al amado a que se arrepienta de sus faltas y crezca más en lo positivo¹⁴¹. Esto es todo lo contrario de muchas técnicas psicoanalíticas que por descomponer lo viviente en sus partes destruyen la vida:

*Por descubrimiento de lo que los dioses "cubren benignamente con noches y sombras" no se crean condiciones de vida*¹⁴².

Balthasar habla de un conocimiento que devela o vela siguiendo un criterio de "elección y preferencia":

*Solo por elección y preferencia llega a constituirse el cosmos ordenado de la verdad: mucho de lo escondido tiene que ser extraído, mucho de lo develado tiene que reintegrarse al estado de ocultación*¹⁴³.

Esta visión suscita inmediatamente el problema de la responsabilidad gravísima que implica, y de la posibilidad de equivocarse: falsos ideales, imágenes subjetivas...

El hombre debe conocer no solo lo que es sino también "qué debe ser, y mediante su conocimiento debe conferir valor y realidad a lo que debe ser"¹⁴⁴.

¹³⁹ "Es gibt nicht nur enthüllende, sondern auch verhüllende, zudeckende Erkenntnis und Wahrheit" (W pág. 125).

¹⁴⁰ "Nichts ist verkehrter als die Meinung, man könne dem Nicht-sein-sollenden dadurch beikommen, daß man es in seiner scheinbaren Wahrheit enthüllt" (W pág. 125).

¹⁴¹ W pág. 126.

¹⁴² W pág. 126.

¹⁴³ "Ein geordneter Kosmos der Wahrheit kommt nur durch Auswahl und Bevorzugung zustande: viel Verborgenes muß hervorgeholt, viel Enthülltes in den Verborgenenzustand zurückversetzt werden" (W pág. 126).

¹⁴⁴ W pág. 126.

*A los objetos que se le abren llenos de confianza debe ponerles delante una imagen guía*¹⁴⁵.

2.3. Analogía de la libertad

Llegado a este punto -el más íntimo y el más alto del conocimiento libre y creador-, Balthasar se plantea la analogía entre creatura y creador. El que tiene que proporcionar a los otros una imagen guía -objetiva e ideal, que tenga fuerza de develar y realizar lo que está oculto- necesita por su parte de una "imagen guía según la cual configurar tal ideal del conocimiento"¹⁴⁶, para no caer en prejuicios o errores. Este tipo de conocimiento creador, que ha descrito Balthasar -"conocimiento que no es solo copia sino modelo arquetípico de la realidad, verdad que no solo toma la medida de las cosas sino que es conmisurante"¹⁴⁷-, solo puede corresponder en estado puro a Quien tiene la medida de las cosas, por haberlas creado y ser su destino final.

El anhelo de una libertad que cree los valores -como tentación prometeica- está siempre presente en el hombre. Balthasar muestra que esa tentación toma su fundamento en una concepción del conocimiento como "apetito" -pues si el apetito de conocimiento absoluto está en la naturaleza no se ve por qué la verdad divina no deba estar plenamente abierta para el hombre¹⁴⁸. Al mostrar que el conocimiento es primero servicio amoroso antes que apetito de dominio, Balthasar abre el camino hacia la verdadera posibilidad de un conocimiento creador: que es sólo aquel que se da en la relación de amor. Y allí sitúa el ámbito en donde pensar la analogía entre la creatura y el Creador. Dejamos de lado, por ahora, la cuestión de cómo ve Dios al mundo y de la análoga "configu-

¹⁴⁵ "Er soll den Objekten, die sich ihm vertrauensvoll eröffnen, ein Leitbild vorhalten" (W pág. 126).

¹⁴⁶ "Er soll den Objekten, die sich ihm vertrauensvoll eröffnen, ein Leitbild vorhalten. Wird er geeignet sein, diese schöpferische Tat auch wirklich zu vollbringen? Wird er nicht Gefahr laufen, den Objekten falsche Ideale, reine subjektive Einbildungen entgegenzustellen und ihnen so ein Anlaß des Irrwegs und der Verführung werden? Braucht das Subjekt in seiner Wahrheitserzeugung nicht seinerseits ein Leitbild, nach dem es das Ideal der Erkenntnis gestaltet?" (W pág. 127).

¹⁴⁷ W pág. 127.

¹⁴⁸ Cfr. W pág. 299.

ción de la verdad del mundo"¹⁴⁹ por parte del hombre que participa de esa mirada de Dios. Destacamos que Balthasar, siguiendo el movimiento manifestativo del ser -la verdad como develamiento-velamiento- nos ha llevado a ver su posibilidad más profunda en la realización del develamiento-velamiento libre e interpersonal. Allí el amor se ha develado como el fundamento de la verdad, como lo que permite la apertura, mantiene el misterio como misterio y posibilita una participación creadora en la configuración de la verdad.

La pobreza del amor -su impotencia ante una verdad que no se le confía libremente, o a la que quiere dominar absolutamente- y su poder creador de valores y relaciones cuando se da una mutua apertura y entrega amorosa, abre el camino para pensar el misterio de que "haya ser", de que el ser "se dé".

C. La administración de la verdad

El problema de la "administración"¹⁵⁰ de la verdad" ocupa un puesto central en la fenomenología de la verdad, siempre que se interprete su sentido correctamente. Las reflexiones de Balthasar no tienen, en primer lugar, un carácter normativo, aunque tomen esa forma de expresión debido al fenómeno que describe¹⁵¹. No se trata en este

¹⁴⁹ Balthasar apunta audazmente a esta capacidad creadora que hay en el hombre, cuyo conocimiento no es meramente reproductor de la medida de verdad de las cosas, capacidad que no se limita, "por ejemplo, a lo artístico, en donde podría configurar un trozo de realidad según su idea libremente esbozada" (W págs. 127-128). Balthasar pone el conocimiento creador de Dios como analogado principal de todo conocimiento humano y trata de afrontar las consecuencias de participar, análogamente, en un conocimiento tal. "Solo cuando podemos referir el hombre a Dios, cuando le podemos hacer fidedigna la imagen conocida en el amor como si fuera la imagen que Dios reservaba para él, solo entonces podremos emprender la co-configuración de la verdad del mundo. Para eso tenemos que haber aprendido, o mejor dicho, recibido de Dios, la gracia de amar y considerar a los hombres en Dios, en quien coinciden originariamente la imagen del conocimiento y la imagen del amor" (W pág. 128).

¹⁵⁰ "Verwaltung" viene de "walten" -gobernar, reinar-: de allí se derivan los opuestos: "Gewalt" -violencia- y "verwalten" -administrar.

¹⁵¹ Por entender el discurso en este sentido, Nigro se opone a una supuesta afirmación de Balthasar: "el amor justifica el error" (C. NIGRO, "Riflessioni..." en: Aquinas..., pág. 203). Lo que Balthasar afirma es que: "En el interior del

capítulo de una "ética" que busque dar criterios para la administración de la verdad, sino de una descripción de la administración libre de la verdad como el fenómeno central de la verdad manifestada. La descripción del fenómeno de la administración de la verdad busca desenmascarar los intentos de "dominio" de la verdad, reflexionando no sobre una "verdad en sí" sino sobre la verdad en cuanto movimiento manifestativo del ser. Con esta intención, Balthasar configura una "Gestalt" de la administración de la verdad, partiendo del fenómeno, profundizando en su carácter de "testimonio" y desarrollando el problema de la "medida" y norma de la administración desde la perspectiva del juego entre develamiento y velamiento: medida de la revelación y medida de la no-revelación. "Administración" es el nombre que caracteriza al amor cuando se lo considera "en" la verdad misma.

1. El testimonio como rasgo esencial del fenómeno de la administración de la verdad

El sujeto y el objeto, considerados como naturaleza, están situados en "el movimiento hacia la verdad": el objeto "en el movimiento de autoapertura", el sujeto, "en el movimiento de apertura para las cosas". En la medida en que poseen libertad "pueden co-participar en la configuración de la verdad"¹⁵². La verdad está puesta en sus manos.

Dado que el movimiento manifestativo es inherente al ser mismo y dado que la verdad humana no puede ser administrada sino en libertad, el hombre no puede pensar que su verdad podría "revelarse sin él". Debe hacerse responsable de la manifestación de su verdad. Esto significa que "en el punto crucial entre naturaleza y libertad está el testimonio"¹⁵³.

El hombre... en cuanto está situado en la posible autoapertura y estado de abierto para los otros, le está sustraída la disponibilidad arbitraria de la verdad. Abriéndose a la verdad y abierto en la verdad para los otros no realiza ningún mandamiento extraño que esté por encima suyo, sino la ley de su

amor un error formal no puede dañar, mientras que toda verdad que es aplicada fuera del amor sólo puede obrar en sentido destructivo" (W pág. 135).

¹⁵² W pág. 129.

¹⁵³ W pág. 129.

*propio ser. Puesto que es espíritu, debe dar testimonio de la verdad*¹⁵⁴.

La verdad humana, personal, no está abierta naturalmente, ha de ser abierta, por tanto, libremente y para que se la pueda controlar se requiere que el hombre se haga responsable y dé testimonio de ella. El testimonio es un rasgo esencial del fenómeno de la administración libre de la verdad, y por tanto, del develamiento mismo.

2. La cuestión de la medida de la administración de la verdad

2.1. La prudencia, fundamentada en el amor, como reguladora de la medida

Al profundizar en este fenómeno se plantea la cuestión de la medida y de la "justa norma" de donde surgen los criterios para la administración de la verdad.

La medida justa para la recta administración de la verdad -"la norma que determina la autoapertura" y establece "cuándo, a quién y hasta dónde revelarse"-, la da la prudencia, que comanda la elección de la medida en cada situación¹⁵⁵.

La prudencia, al imperar que se ejecute en una situación concreta el imperativo general y abstracto de la "síndéresis" -se debe obrar el bien (decir la verdad)- realiza -eligiéndola y haciéndose responsable- una operación verdaderamente creativa. Para justificarla solo tiene una norma última: el amor¹⁵⁶.

Cuando la norma última no es el amor sino el egoísmo se da una "simulación" del movimiento de apertura del amor, que puede seguir las leyes de la prudencia, pero que al fin se contradice a sí mismo, pues

¹⁵⁴ "Der Mensch... sofern er auf die mögliche Selbsterschließung und Erschlossenheit für Andere hin angelegt ist, ist ihm das willkürliche Verfügen über die Wahrheit entzogen. Sich in Wahrheit erschließend und in Wahrheit für Andere erschlossen vollzieht er kein fremdes Gebot über ihm, sondern das Gesetz seines eigenen Seins. Er muß, weil er Geist ist, von der Wahrheit Zeugnis ablegen" (W pág. 129).

¹⁵⁵ W pág. 130.

¹⁵⁶ "La prudencia que administra la verdad tiene su ley última en el amor" (W pág. 133).

"utiliza el movimiento de la autoentrega sólo como medio para cerrarse mejor en sí mismo"¹⁵⁷.

El amor no es separable de la verdad:

*Está ya en el fundamento originario del movimiento de la verdad, tanto en el objeto como en el sujeto. Es el sentido de la autoapertura y del estado de abierto, y así no puede subsistir ninguna duda acerca del hecho de que (el amor) tiene en sí mismo la medida de toda aplicación de la verdad*¹⁵⁸.

Balthasar no lo dice, pero aquí se encuentra el fundamento de su concepción de la verdad que no es tal si no se realiza. Así como el amor si no se pone en obras no es amor, la verdad no puede concebirse como apertura y develamiento del ser sino en sus manifestaciones, la mayor de las cuales es el testimonio de la verdad personal. De aquí que éste sea el "lugar" para pensar qué es la verdad, pues solo en este ámbito el fenómeno del develamiento del ser alcanza su pleno despliegue manifestativo. Fuera de este ámbito ético toda concepción de la verdad se queda a mitad del camino.

2.2. El amor como medida de la revelación y de la no-revelación de la verdad

2.2.1. Amor como medida de la revelación

¿En qué sentido dice Balthasar que el amor es la medida de toda verdad? El amor es "la desinteresada comunicación-participación ("die Mitteilung") de lo propio y la desinteresada recepción del otro. Por eso es la predeterminada medida de toda verdad"¹⁵⁹.

La autocomunicación se convierte en revelación auténtica de lo propio cuando tiene como sentido último la entrega, y la recepción de la revelación ajena conduce a un conocimiento

¹⁵⁷ W pág. 132.

¹⁵⁸ "Sie steht sogar am Ursprung der Wahrheitsbewegung, sowohl im Objekt wie im Subjekt. Sie ist der Sinn der Seinerschließung wie seiner Erschlossenheit, und so kann auch kein Zweifel darüber bestehen, daß sie das Maß der jeweiligen Anwendung der Wahrheit in sich selbst hat" (W pág. 131).

¹⁵⁹ W pág. 132.

*genuino si es comandada a su vez por la entrega a lo que se le ofrece*¹⁶⁰.

Por eso:

*(El amor) es la verdadera medida de toda comunicación y de toda recepción (de la revelación)*¹⁶¹.

La verdad es autoapertura del ser y en la persona espiritual esta autoapertura implica autocomunicación y entrega de ese propio ser. Fuera de este movimiento, todas las verdades parciales, todos los sistemas formalmente irrefutables, están al servicio de la mentira, y "gracias a su «verdad» contribuyen al incremento de la mentira"¹⁶². En cambio, dentro del movimiento del amor, "un error formal" no hace daño.

El amor es medida de la verdad "limitando sus propias revelaciones" y "atendiendo al misterio del otro"¹⁶³.

Balthasar muestra que el amor "se limita a sí mismo":

*La verdad como develamiento del ser tiene medida y límites en las leyes del amor; el amor, por el contrario, no tiene ninguna medida ni ningún límite en algo distinto de sí mismo*¹⁶⁴

El límite (medida) de lo que el amor devela u oculta se rige por la justicia, en cuyos límites objetivos el amor se contiene a sí mismo, pues supera la justicia sólo "realizándola acabadamente"¹⁶⁵, paso a paso, sin maltratar los límites. En este sentido, la justicia consiste en el límite

¹⁶⁰ "Die Selbstmitteilung wird dann echte Offenbarung des eigenen sein, wenn sie zu ihrem letzten Sinn die Hingabe selbst hat, und der Empfang fremder Offenbarung wird dann zu echter Einsicht führen, wenn sie wiederum von der Hingabe an das sich Darbietenden getragen ist" (W pág. 132).

¹⁶¹ "Sie ist das wahre Maß aller Mitteilung und alles Empfanges" (W pág. 132).

¹⁶² W pág. 132.

¹⁶³ W pág. 135.

¹⁶⁴ "Die Wahrheit als Enthüllung von Sein hat Maß und Grenzen an den Gesetzen der Liebe; die Liebe dagegen hat kein Maß und keine Grenze an etwas anderem als an ihr selbst" (W págs. 134-135).

¹⁶⁵ W pág. 133.

objetivo que el amor descubre y acepta a fin de poder comunicarse a la medida del otro.

Balthasar describe esta relación entre amor y justicia mostrando, por una parte, la iniciativa del amor, iniciativa que se da también en el autolimitarse.

El amor puede a veces "apremiar a un despiadado develamiento"¹⁶⁶, y sabe cuándo es necesario este develamiento de la verdad, a fin de que su acción "pueda desplegarse fructíferamente"¹⁶⁷. Todo "develamiento que no está al servicio del amor es exhibicionismo"¹⁶⁸, pues "no todo debe ser revelado en cualquier momento" y "en el silencio del amor, que se vela a sí mismo y a la verdad"¹⁶⁹, puede haber más verdad que en una entrega carente de amor.

Por otra parte, el amor "atiende al misterio del otro", y en esto se ve mejor lo que significa la justicia, que es virtud que se rige por lo objetivo.

La justicia del amor hace que no se pueda "tomar por sorpresa" ninguna verdad del ámbito íntimo de otro, salvo que lo exija el bien común¹⁷⁰. Balthasar pone el modelo de todo entrar en el "misterio" del ámbito íntimo de otro describiendo el fenómeno de la "cardiognosis" -en el que Dios comunica la facultad de ver en las almas ajenas-: precisamente en ese fenómeno se muestra que "tampoco la libertad está por sobre el amor; su plenitud consiste en ponerse libremente a disposición del amor y en abandonarse al amor"¹⁷¹. Si se trasgreden las leyes de la discreción y del pudor espiritual, la entrada en la intimidad ajena se convierte en violación (o si es libremente consentida por el otro, en prostitución) de la verdad.

2.2.2. *El amor justo como medida de la no-revelación*

Balthasar analiza también la posibilidad de que, para conservar la totalidad del amor, se deba proclamar "solo parcialmente la verdad" y afirma que, así como...:

¹⁶⁶ W pág. 133.

¹⁶⁷ W pág. 134.

¹⁶⁸ W pág. 134.

¹⁶⁹ W pág. 134.

¹⁷⁰ Y en este caso, dice que "el amante debe proceder con más cautela aún que un cirujano que con un bisturí consigue entrar en un cuerpo ajeno" (W pág. 135).

¹⁷¹ W pág. 136.

*el amor justo posee la medida de la revelación de la verdad, también posee la medida de su no-revelación*¹⁷².

Las razones de esta posibilidad de no-revelar toda la verdad radican en la esencia de la verdad misma fundada en el amor.

En primer lugar, el amor está por encima de toda esclavitud a una exigencia formal. Nada es más libre "que el amor que se revela y se regala de modo gratuito"¹⁷³ y, por tanto, no puede encadenarse a leyes formales, ni siquiera a las leyes formales de la libertad misma. "Pues la verdad, tal cual la conocemos en el mundo, aguanta una partición ("eine Teilung"), el amor en cambio no la soporta"¹⁷⁴.

En segundo lugar, "ninguna verdad mundana es absoluta, aun siendo auténtica, real verdad"¹⁷⁵. Es verdad solo si "posee la conexión de conjunto con la verdad total, si es realmente una expresión (aunque limitada y regulada) de una revelación y una entrega incondicionadas"¹⁷⁶. Lo que está en juego aquí es la relación entre las verdades parciales y la totalidad de la verdad, relación que está en la esencia del problema del relativismo.

2.2.3. *Administración de la verdad y analogía*

Balthasar analiza la relación entre verdad parcial y verdad total desde las perspectivas de la administración de la verdad, teniendo en cuenta los aspectos de iniciativa y de renuncia que implica.

Los criterios para la iniciativa son: 1) que toda administración humana de la verdad ha de ser "la expresión de un deseo de revelación y entrega no regulados"¹⁷⁷. 2) La regla "más alta para la administración de la verdad (de cada perspectiva concreta) es la de la totalidad"¹⁷⁸ siempre mayor. Totalidad que ha de permanecer visible y perceptible como actitud en toda exposición parcial de la verdad. Esta "fidelidad" a la verdad total se demuestra en la coherencia de la propia vida (testimonio) y en la capacidad de diálogo con las perspectivas ajenas. Testimonio y diálogo son expresión de la verdad como "emeth" en el

¹⁷² W pág. 136.

¹⁷³ W pág. 136.

¹⁷⁴ W pág. 137.

¹⁷⁵ W pág. 137.

¹⁷⁶ W pág. 137.

¹⁷⁷ W pág. 137.

¹⁷⁸ W pág. 139.

ámbito de la verdad libre. Expresan aquellas dos propiedades de la "emeth" que consistían en la "clausura" a la mala infinitud y la "apertura" a más verdad. Esta apreciación no está explícitamente afirmada por Balthasar pero se desprende de su análisis y es necesario explicitar esto pues da peso a la reflexión, fundamentando el carácter dialógico-testimonial de la verdad en el ser mismo, en su carácter de fidedigno.

En contradicción con este movimiento coherente hacia una verdad siempre mayor está la absolutización de una verdad parcial, que siempre esconde en su raíz un cerrarse al movimiento de apertura del amor para dominar cognoscitivamente la realidad.

Al desenmascarar las absolutizaciones falsas como modos impropios de la administración de la verdad, Balthasar se sitúa en el ámbito del método, en cuanto "perspectiva finita a la que atribuimos un carácter absoluto"¹⁷⁹. Y muestra que el único y "más amplio «apriori» que existe -puesto que no presupone otra cosa que a sí mismo-" es el amor, porque es "aquella receptividad que da crédito a toda verdad ajena para que se revele como tal"¹⁸⁰. No hay método que no suponga una pre-comprensión de la totalidad de la verdad. Si esta totalidad es una totalidad cerrada (como sistema absoluto) el movimiento del método será el del dominio progresivo de lo pre-proyectado, lo cual es la característica de toda ideología. La afirmación de una totalidad abierta, siempre mayor y más rica que lo que se puede comprender, es lo que permite que el método de conocimiento (en cuanto administración de la verdad) se adecue verdaderamente a su objeto, al misterio de la verdad.

Balthasar describe las características -que son las de la analogía¹⁸¹- de un método que sigue el movimiento del amor:

¹⁷⁹ W pág. 138.

¹⁸⁰ W pág. 139.

¹⁸¹ Esta cuestión de la administración de la verdad es central dado que se sitúa prácticamente en la analogía que es fundamento de toda analogía: la analogía establecida por la creación, entre Dios y la creatura, fundamento de la relación entre verdad infinita y verdad finita, que vista desde la creatura es una relación de participación, y vista desde Dios es una relación de libre revelación. "Puesto que la verdad divina, en tanto verdad de una intimidad absoluta, sigue siendo necesariamente misterio en su revelación, toda verdad mundana tiene en sí algo de este carácter misterioso. Y por cierto, lo tiene en tal medida que este misterio inherente a la verdad mundana es algo dado en propiedad al ser mundano, quien puede administrarlo en una propia y personal intimidad de un modo libre y espontáneo, y que, sin embargo, siempre continúa siendo algo

"1) Tiene la libertad de «afirmar» toda verdad (aun la que no ve inmediatamente y de la cual no puede juzgar) cuando proviene del amor).

2) Sin embargo es lo bastante clarividente para percatarse de algún modo de la correspondiente «distancia» de una verdad parcial con respecto a la verdad total, y poder así ordenar jerárquicamente las verdades. El amor sabe cuáles verdades son abarcentes y cuáles abarcadas. 3) A partir de esto, puede hacer propio el punto de vista «cada vez más amplio y más alto», y ésta será su arma más fuerte en el diálogo entre las distintas cosmovisiones"¹⁸².

En este método es clave el momento de "negación", que Balthasar expresa como "clarividencia" -que sabe distinguir la verdad parcial de la verdad total- y como "renuncia" -que es capaz de sacrificar su propia perspectiva por amor a lo otro.

*La renuncia del amor a la verdad parcial, en virtud del amor, es una forma suprema de revelación de la verdad*¹⁸³.

Esta actitud derrota al adversario menos por agudeza que por plenitud:

*Le muestra que lo que él ha de decir está ya comprendido en su punto de vista, o quizás ya superado. No juzga; solo señala y abandona el juicio de evidencia a su más luminosa revelación*¹⁸⁴.

3. Apertura al misterio

La mirada que verdaderamente configura la verdad, es la mirada del amor:

«dado» en propiedad, como una participación en la absoluta intimidad de la verdad divina, desde la cual recibe su carácter misterioso" (W pág. 262).

¹⁸² W pág. 140.

¹⁸³ "So ist der Verzicht der Liebe auf die partielle Wahrheit um der Liebe willen eine höchste Form der Offenbarung der Wahrheit" (W pág. 141).

¹⁸⁴ "Sie urteilt nicht, sie weist nur auf und überläßt das Urteil der Evidenz ihrer strahlenderen Offenbarung" (W pág. 140).

*El amor hace clarividente, lleva la mirada tanto a lo profundo como a lo alto. Ordena y cristaliza la verdad finita en torno al polo de la verdad absoluta*¹⁸⁵.

Esta mirada ha ordenado, en torno a la verdad esencial -en la tensión entre naturaleza y espíritu- todo el movimiento de los dos primeros capítulos de **Verdad del mundo**, siguiendo el develamiento de la verdad a la vez en su ascenso "hacia arriba" y en su profundidad hacia el centro del ser, cuyo fundamento es el amor. La actitud receptiva se ha mantenido siempre atenta a la verdad "que procede del centro del ser que se revela" y que no puede agotarse, dado que "su misterio se acrecienta a medida que se lo proclama"¹⁸⁶.

Esta inagotabilidad del misterio del ser lleva a la admiración estética que no permite una actitud teórica meramente pasiva ante lo que se le entrega, sino que obliga al hombre a participar en ese movimiento de autoentrega configurando creativamente la verdad, y por tanto poniéndose límites, para ser fiel al movimiento total de la verdad.

*Gracias a su movimiento de autoentrega resulta agraciado con un caudal de verdad cuya principal característica es una plenitud que no se agota en ningún esquema humano*¹⁸⁷.

Esta inagotabilidad, en el ámbito intersubjetivo, se convierte en un irrenunciable punto de partida dialógico, que lleva a pensar con otros, situándose en la corriente de la tradición. Pero se trata de una dialogicidad que no tiene de ninguna manera en su base una renuncia a la posibilidad de una perspectiva total de la verdad, ni se conforma con una verdad cuya amplitud es la del consenso. Por el contrario, en la metafísica del amor que desarrolla Balthasar, la dialogicidad entre las perspectivas personales encuentra su situación en el centro mismo del ser, cuyo misterio permanente posibilita el diálogo, lo abre, lo limita y lo hace crecer.

El irreductible resto de lo que no se puede participar-comunicar en toda entrega y develamiento, que se intensifica con la

¹⁸⁵ "Liebe macht hell-sichtig, sie schafft den Blick in die Tiefe wie in die Höhe. Sie ordnet und kristallisiert die endliche Wahrheit um den Pol der absoluten Wahrheit" (W pág. 141).

¹⁸⁶ W pág. 141.

¹⁸⁷ W pág. 141.

*participación creciente, deja que se manifieste, detrás del libre develamiento en cuanto característica de la verdad, esta propiedad última de toda verdad: el esconder en sí misma un misterio permanente*¹⁸⁸.

¹⁸⁸ W pág. 141.